

Agradecer a las autoridades su presencia hoy aquí en el Club Tenis La Salut.

Dicho esto, creo que los discursos en el mundo del deporte deben ser breves, rápidos y concisos. Nadie de los que están hoy aquí ha venido a escucharnos a nosotros. No debemos ser los protagonistas, lo son los deportistas.

Pero sólo hay dos razones para que me escuchéis durante sólo tres, cuatro o cinco minutos. Intentaré explicarlas rápidamente. Os explicaré una experiencia sucedida esta semana y después efectuaré unos breves agradecimientos.

Sólo para que sirva para captar la atención os diré que quiero transmitir una pequeña pizca de mi experiencia profesional tras trabajar con algunos de los que seguramente serán los miembros de la generación más importante del deporte español de toda la historia (Rafa Nadal, Pau Gasol, Carles Puyol o Leo Messi entre otros). Todos ellos tienen tres cosas que les hacen iguales, tienen talento pero aún más importante: son trabajadores infatigables y tienen una alta capacidad de autocrítica de si mismos.

La experiencia. Muy reciente. Todos admiramos a Rafa Nadal. No hablaré del tenista, creo que no hace falta, hablaré de la persona.

Esta semana pasada escuchamos en rueda de prensa a Rafa Nadal después de perder en Montreal ante un chaval de 18 años una frase muy simple: **No hay excusas**. He perdido yo y mis errores. No he jugado como debía. Rafa siempre entra a pista respetando a sus rivales, pero creyendo en que sólo su trabajo y actitud van a ser determinantes para ganar. Desde el día después de perder, Rafa está entrenando en doble sesión en Cincinnati donde jugará el siguiente torneo. No hay excusas.

La suerte no gana partidos, gana puntos. Las rayas o las redes existen para todos por igual. Una bola dentro o fuera nunca determina un partido. Nadie sale a pista habiendo ganado o perdido un partido. Sólo el talento unido a trabajo y la actitud ganan primero partidos y luego torneos. No hay excusas.

Deseo que en este torneo la frase más escuchada sea esta: no hay excusas. Las excusas nunca se dan tras ganar, tampoco las damos tras perder. La única excusa es nuestro juego. Recordarlo: la mayor parte de veces competimos contra nosotros mismos y nuestra actitud.

En el deporte se gana y se pierde, a veces se juega bien y a veces mal. No pasa nada, aquí no empieza ni acaba nada. Aquí como en otros campeonatos han ganado y han perdido los mejores. El deporte es ganar y es perder, pero sobretodo es pasarlo bien compitiendo hasta el final, siendo el mejor rival posible de nuestro adversario.

La segunda parte va de agradecimientos. Quiero efectuar tres agradecimientos. En primer lugar a los trabajadores de este club que durante la semana previa al inicio del mismo han trabajado intensamente para que dispongáis de las mejores instalaciones posibles para disfrutar del tenis.

En segundo lugar a vuestros entrenadores, por favor escucharlos, creerlos y respetarlos. Desde fuera de la pista y desde la experiencia se ve mejor el tenis que desde dentro, pero sobretodo, por dedicarse a ayudaros a crecer y por compartir su conocimiento con vosotros.

No siempre es fácil. En tercer y último lugar a vuestros padres y familiares por daros la posibilidad de crecer practicando un deporte, efectuando muchos sacrificios (como estar aquí en medio de un mes de agosto) para que vosotros disfrutéis. Hacerlo.

Jugadores, estando aquí todos habéis ganado, sólo hay 250 tenistas afortunados que pueden vivirlo. Volver a casa diciendo: "He disfrutado jugando el Campeonato de España". Es un orgullo para este Club teneros aquí en nuestra casa.

Ya lo sabéis esta semana no hay excusas. Gracias.

Enric Jové